

FLASH

Espacios con encanto

La escuela Els Encants de Barcelona, que basa su acción educativa en ambientes relajados de libre circulación, cuida especialmente los espacios y los materiales como factores educativos clave. En el exterior, han querido transformar el patio en un jardín lleno de secretos, porque el jardín es un espacio sumamente educativo que ofrece a los niños y niñas diversidad de ocasiones de crecimiento personal.

AUTORÍA

Fundación Universitaria

del Bages

Manresa (Barcelona)
educacio.infantil@fub.edu

Organizar el espacio exterior

Un espacio exterior grande, sin personalidad, vacío y llano no es un jardín para vivir; se parece más a un patio para la hora

de aire de los presos. Produce confusión, dispersión, nerviosismo y aburrimiento. El jardín es –debería ser– un lugar articulado, acogedor, encantador, lleno de secretos. Los espacios exteriores han de estar pensados con el mismo cuidado que los interiores. (Ritscher, 2003)

Riqueza de opciones

Un espacio que favorece el juego motriz y la destreza física, pero también el descanso en rincones tranquilos; que promueve el juego simbólico y de representación; que fomenta el juego exploratorio con todo lo que es natural; con puntos de agua de acceso libre; que da pie a las relaciones interpersonales, la toma de decisiones autónoma, la resolución de conflictos sin intervención del adulto... La disposición y riqueza de es-

pacio y materiales determina, en gran medida, las posibilidades de juego.

Nada es gratuito

También el exterior refleja la concepción educativa subyacente de la escuela, una determinada manera de entender y valorar la infancia. Y este reflejo no es fruto de la casualidad o el azar. Materiales, instrumentos, estructuras, disposición, organización, normas de uso... nada es gratuito, todo tiene lugar a partir de la planificación e intervención intencionada del equipo de maestros. ■

REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA

RITSCHER, P. (2003): *El jardí dels secrets: organitzar i viure els espais exteriors a les escoles*. Barcelona. Rosa Sensat.

Y el currículo dice...

En la educación primaria, el recreo se considera una actividad educativa integrada en el horario lectivo del alumnado y, por lo tanto, se tienen que respetar también los principios del proyecto educativo.



Un espacio exterior diversificado y lleno de posibilidades acoge a todos con calidez